

historia pátria, por los hechos notables que la constituyen; y nosotros, al apuntarlos en este imperfecto ensayo, hemos querido preparar el asunto á sus biógrafos, desahogando un deber de gratitud hácia el hombre extraordinario, que con toda propiedad merece el epíteto de Benemérito de la Minería.

EPÍLOGO

VIII

La Prensa y el Sr. Velazquez de Leon.

CUANDO la muerte de un hombre notable viene á conmover á la sociedad en que ha vivido, los órganos de la opinion pública se apresuran á dar la noticia de su fallecimiento, consignando un hecho que por su significacion no puede pasar inadvertido, y agregando algunos comentarios nacidos de la imparcialidad, porque "al que ya no existe se le hace justicia."

Vamos, como complemento de las líneas que anteceden, á consignar la manera con que se ocuparon de la muerte del Sr. Velazquez de Leon, algunos de los periódicos de esta Capital.

El Minero Mexicano, suprimiendo su folletin y sus avisos, le consagró todo el número, enlutando rigurosamente sus columnas.

En el centro de un cuadro gris orlado de negro, que formaba la cubierta, se veía esta inscripción, debajo de una severa y elegante cruz:

A LA MEMORIA
DEL DISTINGUIDO SABIO
D. JOAQUIN VELAZQUEZ DE LEON
Á CUYOS TALENTOS, INSTRUCCION Y PATRIOTISMO
DEBEN GRAN PARTE DE SU ENGRANDECIMIENTO EN NUESTRO PAIS
LAS CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES,
Y MUY PARTICULARMENTE EL INTERESANTE RAMO DE LA MINERÍA,
TRIBUTA ESTE PEQUEÑO HOMENAJE DE ADMIRACION,
DE GRATITUD, DE RESPETO Y DE CARIÑO,
EL MINERO MEXICANO.

Después de una magnífica litografía en que está el retrato del ilustre muerto, tiene un extenso artículo necrológico-biográfico, firmado por todo el Cuerpo de la Redacción. Vienen después unos documentos relativos á su carrera, y en seguida dos discursos académicos que pronunció en el Colegio de Minería en los Actos públicos de Geología y Zoología, como catedrático del ramo, y un estudio sobre la caverna de Cacahuamilpa, que fué el primer trabajo científico que se hizo sobre esta maravilla geológica que posee nuestro suelo.

En su sección de Crónica copia algunos párrafos de la prensa y los encabeza con un suelto que dice así:

NUESTRO NÚMERO DE HOY, hemos creído deber consagrarlo al Sr. D. Joaquin Velazquez de Leon como un honor á que lo hicieron acreedor sus grandes virtudes, sus vastos y profundos

conocimientos y los importantes servicios que prestó á las mejoras materiales de nuestro país, á sus adelantos intelectuales, y al cultivo, desarrollo, progreso y aplicación de las ciencias, y sobre todo, al interesantísimo ramo de la Minería en sus diversas faces.

Nuestra humilde ofrenda no alcanza á sus merecimientos, pero es hija de la sinceridad, del cariño, de la gratitud y del respeto, cuyos vínculos nos ligaron á él en vida, y hoy nos ligan á su memoria.

El deseo de no retardar el desahogo de este deber, nos obligó á no circular con puntualidad nuestro número, y esta resolución creemos no será censurada por nuestros suscritores.

Por no interrumpir la simetría le dejamos la fecha que le corresponde.

El mismo Semanario, en su número siguiente, publicó otros trabajos del mismo Sr. Velazquez; y en su sección de Crónica, además de copiar los párrafos en que otros periódicos dan la triste noticia, trae el suelto siguiente:

LOS FUNERALES DEL SR. D. JOAQUIN VELAZQUEZ DE LEON.—Sencillos y solemnes, á la vez que conmovedores y tiernos, estuvieron los últimos obsequios que la Religión y la amistad tributaron al Sr. Velazquez de Leon el día 10 del corriente.

A las nueve de la mañana comenzaron las vigiliass en la Parroquia de Tacuba, en cuya nave principal se veía la pira en que descansaba la urna que encerraba el cadáver, y en la que ardian las luces que simbolizan la Fé del creyente y que hacen un papel tan constante y tan principal en todos los actos de la vida del cristiano.

Después de la Misa, responsos y demás oraciones que usa la Iglesia en estos piadosos actos, el cadáver fué conducido al Panteón del Tepeyac, donde lo perdimos de vista para siempre.

Ni la costumbre, ni la lisonja, ni la etiqueta, ni la vanidad to-

maron parte en esta amarga ceremonia. Un grupo de amigos fieles, de parientes cercanos, de discípulos agradecidos y de otras personas ligadas á él por el dolor y por el cariño, acompañaron á su última morada sus venerables despojos; regresando, despues de cumplir este sagrado deber, con el luto en el corazon y la melancolía en el semblante.

Sabemos que el Ilmo. Sr. Arzobispo, que derrama el bien y el consuelo por donde pasa, dispuso las exequias del Sr. Velazquez de Leon, honrando en su muerte á aquel que, durante su vida, honró con su amistad.

Otros periódicos se expresaron en los términos siguientes:

DEFUNCION.—El muy estimable caballero D. Joaquin Velazquez de Leon falleció anteayer en el pueblo de Tacuba.

Su acrisolada honradez, su notoria ilustracion y demas bellas prendas que poseia, le hicieron un lugar muy distinguido en la buena sociedad y en el afecto de sus numerosos amigos.

Sirvió con acierto varios puestos públicos de importancia, como Director de la Escuela de Minas, Enviado de México á la Corte Pontificia, Ministro del Emperador Maximiliano, etc., etc.

Sobremuera lamentable es su pérdida, y por ella nos asociamos al dolor justísimo de la familia del finado; esperando que Dios nuestro Señor, que se dignó someter á su siervo fiel á terribles pruebas, entre otras la ceguera, que padeció con cristiana resignacion en sus últimos dias, le tenga ya gozando de vida perdurable.

[*La Voz de México.*]

NECROLOGÍA.—La Sociedad Mexicana está de duelo.

Uno de los hombres que más la honraban por su virtud, por su talento, por su instruccion, y en una palabra, por el conjunto de sus virtudes públicas y privadas, el Sr. D. Joaquin Velazquez de Leon, falleció en Tacuba el dia 8 del corriente á las diez y cuarenta minutos de la mañana.

Fué el primer Ministro de Fomento, y el que organizó y planteó esta importante Secretaría; fundó la Escuela de Agricultura, sirvió varias cátedras en los principales Colegios científicos de la Capital, siendo Director de la Escuela de Minas: desempeñó diversas comisiones científicas y diplomáticas de la mayor importancia; perteneció á varias Sociedades Científicas nacionales y extranjeras, y en una palabra, llenó su vida con hechos de interes y de utilidad.

Su muerte constituye una pérdida de difícil reparacion, y ha sido justa y generalmente sentida.

Damos á su angustiada familia nuestro más sincero pésame, confiando en que el alma del finado estará disfrutando el premio á que lo hicieron acreedor sus virtudes.

[*El Diario del Hogar.*]

DEFUNCION.—Antes de ayer falleció en la Villa de Tacuba el Sr. D. Joaquin Velazquez de Leon, personaje que desempeñó varios puestos de importancia en las Administraciones del General Santa-Anna y del Archiduque Maximiliano.

Descanse en paz y tenga consuelo su familia.

[*El Siglo XIX.*]

EL SR. D. JOAQUIN VELAZQUEZ DE LEON.—Ha fallecido en esta Capital este distinguido ciudadano, hijo del fundador de la Escuela Nacional de Minas, y Ministro que fué en la Administracion del General Santa-Anna.¹

Que en paz descanse.

[*El Monitor Republicano.*]

Con pena consignamos la noticia de haber fallecido en el pueblo de Tacuba el muy estimable caballero D. Joaquin Velazquez de Leon.

Por su acrisolada honradez, ilustracion y bellas prendas, se hizo digno de estimacion y respeto.

¹ Este suelto contiene dos equivocaciones: el Sr. Velazquez de Leon no fué hijo, sino sobrino del fundador de la Escuela de Minas, y su fallecimiento no tuvo lugar en esta Capital, sino en el Pueblo de Tacuba.

Ojalá que sus deudos puedan soportar resignadamente la irreparable pérdida que acaban de sufrir.

[*La Libertad.*]

El Minero Mexicano, en su número correspondiente al 8 de Febrero de 1883, le consagró las siguientes líneas:

TRISTE ANIVERSARIO.—Hoy hace un año que dejó de existir el modesto sabio mexicano D. Joaquin Velazquez de Leon, que tanto se distinguió por sus virtudes, por sus talentos y por sus servicios en favor de la Minería.

Su vida se extinguió al helado soplo de la muerte, obedeciendo á esa ley terrible á que la humanidad está sujeta; pero su memoria no puede morir, como no pueden morir la gratitud, el cariño, la admiracion y demas sentimientos que residen en el alma.

Los nombres de Andrés del Rio, Fausto de Elhuyar, Joaquin Velazquez de Leon y otros semejantes, vivirán siempre rodeados de una aureola de bendicion en los círculos mineros de la República Mexicana.

FIN.

ÍNDICE.

	PÁGINAS.
DEDICATORIA	V
CONSTANCIA DE LA PUBLICACION.....	VII
INTRODUCCION.....	IX

I

La familia del Sr. Velazquez de Leon.—Sus Padres.—Sus antecedentes	13
--	----

II

Su nacimiento.—Su educacion.—Su ingreso al Colegio de Minería. Su carrera de estudiante.—Su incorporacion al Ejército Independiente.—Sus servicios militares y facultativos en favor de la Independencia de México.—Sus ascensos.—Su separacion del Ejército.	23
---	----

III

Su influencia en el desarrollo de las Ciencias en México.—Sus comisiones científicas.—Sus primeros servicios en la Diplomacia, en la Política y en la Administracion.....	37
---	----

IV

Sus talentos diplomáticos.—Aplicacion de ellos en favor de México. Brillante resultado de sus trabajos.—Sus servicios como Profesor, como Académico y como funcionario.....	49
---	----